

## ¿Señal o Servicio?

Es común que tengamos dificultad con la comunicación. Entre los grupos de hispanohablantes nos expresamos en formas diversas, usando palabras cuyos significados difieren de acuerdo a cada nacionalidad. Cuando usamos figuras de lenguaje, puede tornarse aun más difícil para comunicar, dependiendo de las expectativas del oyente.

Así pasaba entre Jesús y sus discípulos, también. Él hablaba de verdades espirituales, las cuales eran conceptos nuevos para los discípulos. A veces los sorprendía y lo interpretaban mal cambiando su significado a temas que sí comprendían.

El problema era que al forzar las palabras de Jesús a coincidir con lo que ellos ya comprendían, los discípulos perdían el propósito de su comunicación. Para los judíos en general pasaba lo mismo. Otros, entretanto, simplemente buscaban una razón para ignorar las enseñanzas de Jesús.

Jesús decía que los fariseos le pedían una señal, no para comprobar sus palabras, sino para disculpar su falta en darle crédito. Pensaban tener toda la verdad, pero no percibían su necesidad de atender a sus palabras. En la misma forma como las preocupaciones mundanas de los discípulos impedían que entendieran las intenciones de Jesús, así también nuestras ansiedades nos dificultan que comprendamos su voluntad.

En el caso de los fariseos, no quisieron dejar de lado sus privilegios para aceptar el servicio que Dios les exigía. Buscaban una señal como modo de evitar el compromiso. Era válido pedir una señal, pero ellos exigían señales en medio de múltiples oportunidades de mirar la evidencia de la actuación de Dios en su medio.

¿Estamos listos para servir a Dios de formas que puedan sorprendernos? Debemos tener cuidado en no oponernos a la voluntad de Dios por lo que es nada más que una excusa.

—*Christopher B. Harbin*

## Mateo 16:1-12

<sup>1</sup>Algunos de los fariseos y de los saduceos se acercaron a Jesús para ponerle una trampa, y le dijeron:

—Queremos que hagas un milagro que pruebe que Dios te ha enviado.

<sup>2</sup>Pero Jesús les dijo:

—Cuando ustedes miran el cielo por la tarde, y está rojo, dicen: “¡Va a hacer buen tiempo!” <sup>3</sup>Pero si en la mañana el cielo está rojo y nublado, dicen: “¡Hoy va a hacer mal tiempo!” Ustedes entienden muy bien las señales en el cielo acerca del tiempo. ¿Por qué, entonces, no entienden que lo que ahora hago es una señal de Dios? <sup>4</sup>Ustedes piden una señal porque son malos y no quieren creer. Pero la única señal que les daré será lo que le pasó al profeta Jonás.

Dicho esto, Jesús los dejó y se fue.

<sup>5</sup>Jesús y sus discípulos cruzaron al otro lado del Lago de Galilea. Pero los discípulos se olvidaron de llevar pan. <sup>6</sup>Y Jesús les dijo:

—Miren, tengan cuidado con la levadura de los fariseos y de los saduceos.

<sup>7</sup>Los discípulos comenzaron a hablar entre ellos, y decían: «Seguramente Jesús dijo eso porque no trajimos pan». <sup>8</sup>Jesús se dio cuenta de lo que hablaban, y les dijo:

—¡Qué poco confían en Dios! ¿Por qué se preocupan por no tener pan? <sup>9</sup>Entiendan bien lo que les quiero decir; ¿o ya se olvidaron de aquella vez, cuando alimenté a cinco mil hombres con cinco panes nada más? ¿Ya se olvidaron de las canastas que llenaron con los pedazos que sobraron? <sup>10</sup>¿Ya no recuerdan que también alimenté a otros cuatro mil con sólo siete panes, y que ustedes llenaron muchas canastas? <sup>11</sup>¿No entienden que yo no estaba hablando de pan? ¡Cúdense de la levadura de los fariseos y de los saduceos!

<sup>12</sup>Entonces los discípulos entendieron que Jesús no estaba hablando de la levadura que se pone en la masa del pan, sino de las malas enseñanzas de los fariseos y de los saduceos. (TLA)